



A0027 (A0025 A0026)

## 19/06/1996 SESIÓN DE CONTROL PARLAMENTARIO

### **RESPUESTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, A LA PREGUNTA FORMULADA POR GABRIEL CISNEROS, DIPUTADO DEL GRUPO POPULAR**

Congreso de los Diputados, 19-06-96

Sr. Cisneros.- Señor Presidente del Gobierno, permítame, Su Señoría, primero matizar una no muy feliz redacción de la pregunta --deficiencia de mi exclusiva responsabilidad--, de cuya formulación podría algún malintencionado deducir que el que España esté o no en el día "D" y en la hora "H" de la Unión Monetaria pueda depender de factores externos, ajenos a la libre y soberana decisión de nuestras instituciones. No es, ciertamente, como puede comprender el señor Presidente del Gobierno, ése su alcance.

Pero acontece que, aunque ese espacio de la libertad, del orden del derecho estable y del progreso, que es la Unión Europea, es un club con quince socios, iguales en derechos y obligaciones, el realismo político nos muestra que no es, no puede ser, igual la capacidad de impulso de los socios más fuertes que la de aquéllos otros más débiles y vulnerables, entre los que, por desgracia, nos encontramos.

El debate, nunca cerrado del todo, sobre la geometría variable o las dos velocidades; las expectativas de revisión del rígido calendario de la convergencia, etcétera, está, entendemos, en función de las perspectivas que adopten los socios más poderosos. De ahí mi interés por conocer las impresiones a que Su Señoría haya podido llegar en su reciente encuentro con el Canciller Kohl.

No cumplimos ninguna de las condiciones de convergencia. En el ejercicio de la oposición, Su Señoría expresó alguna vez cierto escepticismo respecto a nuestra capacidad para superar esas dificultades y estar, desde el primer momento, en el núcleo duro de la Unión Monetaria. Hemos oído, ciertamente, en su discurso de investidura y en muchas otras ocasiones, sus reiteradas afirmaciones voluntaristas de poder superar tan enormes dificultades.

Por todo ello, me permito reconducirme a la formulación de mi pregunta literal, tal y como aparece publicada en el orden del día: ¿considera, señor Presidente del Gobierno --además, obviamente, de deseable-- verosímil el que España participe desde el primer momento en el núcleo duro de la Unión Monetaria?

Presidente.- Reiteraré, señor Presidente, ante la pregunta del señor Cisneros, que la decisión y la voluntad política del Gobierno, en torno a dar los pasos necesarios para

que España esté en condiciones de participar en la tercera fase de la Unión Económica y Monetaria, es una decisión política irreversible. En consecuencia, el Gobierno adoptará todas las medidas que entienda por convenientes y necesarias que deban responder a esa exigencia del cumplimiento por España de los requisitos de convergencia.

Es verdad que tenemos, por lo tanto, una meta, cumplir los requisitos, y unos plazos; unos plazos que son estrechos, unos plazos que no van allá más de unos dieciocho meses. Y somos conscientes de que no es un camino fácil.

Usted ha dicho al formular la pregunta, con razón, que, desgraciadamente, no cumplimos ninguno de los requisitos de convergencia en este momento. Pues bien, la decisión del Gobierno, a pesar de esa realidad, es hacer todo el esfuerzo necesario para cumplirlos, y creemos que, además de deseable, es posible cumplirlos, y que la competitividad, el empleo y el saneamiento de la economía española dependen, en gran medida, del cumplimiento de esos requisitos.

He expuesto en alguna ocasión que tener menos inflación, menos deuda, menos déficit, es objetivamente bueno para nuestra economía. Le quiero decir que las medidas económicas que ha adoptado el Gobierno, tanto aquéllas de consolidación fiscal como las de reformas estructurales, han generado confianza en unos mercados financieros y en términos políticos. Y esto lo he podido constatar en la entrevista a la que usted hace referencia y en otras entrevistas.